

«LOS GRUPOS HISTORICOS NO ACEPTARAN LA PUESTA AL DIA DE FALANGE ESPAÑOLA» (Don Diego Márquez)

El presidente de la Junta Provisional opina que hay en España un millón de falangistas

Madrid, 8. (Especial para «La Vanguardia»). — La Junta Nacional Provisional de F.E.T. y de las J.O.N.S., ha tomado recientemente el acuerdo de constituirse como un partido político abierto a todos los españoles.

Entre los firmantes del acuerdo figuran Diego Márquez Horrillo, Cordobés, perteneciente a la O.J.E., fundador y presidente, por elección, del Círculo Doctrinal «José Antonio». Don Diego Márquez Horrillo nos ha dicho:

—Salvo las palabras del presidente Arias y la confianza de todos, no hay nada concreto para que se inicie el funcionamiento de los partidos. Nuestra primera preocupación es la legalización, condicionada a la normativa que se establezca para los partidos políticos.

—Cuando ustedes hablan de un partido falangista, ¿a quién consideran dentro de él y qué sucederá con los distintos grupos que hoy se llaman falangistas?

—En principio, el partido estará abierto a todos los grupos falangistas y personas que tengan alguna representación falangista. Al mismo tiempo queremos atraer a todos los españoles que tengan interés por la doctrina nacionalsindicalista. Luego, usted sabe que actualmente, y después de cuarenta años, es lógico han surgido muchos grupos que se consideran asimismos continuadores de la doctrina falangista, y se puede decir que hoy la Falange está muy dividida, pero nosotros pensamos que dentro del futuro partido tendrán cabida todos los falangistas que se consideren a sí mismo seguidores de la ideología, cualquiera que sean sus diferencias. Aunque ya comprendemos que a la hora de decantar el partido, habrá algunos grupos que no se sientan identificados con él, debido a sus compromisos adquiridos en estos años, y que según sus determinadas trayectorias no se encuentren a gusto dentro,

Entre estos grupos que supongo disenterán, me refiero muy especialmente a los históricos, quienes seguramente no aceptarán la puesta al día necesaria, y que no estarán dispuestos a soltar el lastre y aceptar la democratización que pretendemos.

Reunificación

—¿Cree que de esto, o de otros grupos que hoy continúan llamándose falangistas, podrían salir otros partidos?

—No. No veo que este sea el problema, pues los grupos más importantes, numéricamente quiero decir, ya están comprometidos con nuestro partido. Luego hay otros más pequeños que estarían dispuestos a una modernización y por último habría estos grupos que disenterán y que por su escaso número de adeptos no creo que pudieran o estuvieran interesados en crear otro partido. Yo soy optimista por encima de todo, y me inclino por una reunificación falangista.

—¿Qué diferencia sustancial habrá entre la falange de José Antonio y el futuro partido falangista?

—Sustancial no habrá ninguna. Solamente habrá diferencias de interpretación, y no de la propia doctrina, sino a la hora de poner en el primer plano unas cosas u otras. El partido de Falange acentuará su acción en lo social, lo económico y lo cultural y pondrá en segundo plano —aunque sin abandonarlo—, el aspecto patriótico, esos valores ya tópicos que han sido tan tergiversados a través del tiempo. Entre los jóvenes, algunos no tan jóvenes, falangistas que deseamos constituir el partido, estamos de acuerdo en dedicar una mayor importancia a estos aspectos más inéditos hasta ahora como el social, económico y cultural que ya he citado.

Falangistas en España.

—¿Podría darme cifras actuales de los falangistas españoles con que podrían contar ustedes?

—Con frecuencia me han llamado loco al hablar de estas cifras, sin embargo, estoy seguro de que hoy los falangistas superan la cifra del millón en toda España. Y esto es en cierto modo lógico, ya que, hasta ahora, y durante muchos años, solamente dentro del Movimiento, y por supuesto de la Falange, podría desempeñarse alguna actividad política.

—¿Podría usted hablar del reparto de éstos por provincias?

—Sería muy difícil hacer de una manera exacta este reparto. Pero sí puedo decir que en el norte, la provincia en que hay más falangistas es Santander, sobre todo hedillistas, ya que allí nació Manuel Hedilla. También Asturias es un punto importante donde tenemos varios círculos falangistas. En la zona centro, casi todas las provincias castellanas arrojan un buen número de falangistas, sobre todo Valladolid, Burgos, Palencia y Zamora. En Levante, la provincia alicantina es la que tiene mayor número de círculos. En el sur, Jaén es una provincia que cuenta con muchos falangistas, y últimamente Cádiz también se ha incorporado a las provincias con mayor índice de falangistas.

Transformación democrática

—¿Qué futuro, en el momento de unas elecciones libres, le ve usted al partido falangista?

—En unas elecciones libres estoy seguro de que Falange estaría entre los tres grandes grupos que alcanzarán mayor número de votantes. Esto es si no nos ponen cortapisas, si no nos consideran como un partido revolucionario, cosa que espero, ya que nuestra revolución no tiene nada de algarada, sino que pretende transformación desde una base totalmente democrática, dejando participar al pueblo que será el que elija los hombres que deben gobernarle. — A. S. S.